

Los precios al consumo y de los productos alimenticios*

J. M. MAROTO DE LAS HERAS
Doctor Ingeniero Agrónomo

Los precios al consumo y de los productos alimenticios

La característica más importante en los precios al consumo en la mayor parte de los países de la OCDE, ha sido su rápido despegue a partir del año 1971 (cuadro 1). En el conjunto de los países europeos de la OCDE, los incrementos anuales de precios al consumo habían sobrepasado pocas veces el 4 por 100 hasta 1970! Sin embargo, estos precios aumentaban a finales de 1972 a un ritmo doble de lo normal, de modo que en algunos países se registraron aumentos de más del 10 por 100. En varios países en desarrollo (especialmente el Lejano Oriente), estos aumentos fueron más fuertes, debido tanto a la escasez de alimentos básicos como al aumento del precio de los productos importados, aumento que reflejaba la penuria existente en los mercados mundiales, la revaluación de las monedas de los principales países que intervienen en el comercio mundial y la inflación en los países desarrollados.

En realidad las esperanzas de la OCDE en los primeros meses de 1972 eran un tanto optimistas, gran parte de los países europeos y los mismos Estados Unidos, habían conseguido frenar el alza de precios en el primer trimestre de 1972. Las subidas eran más próximas al 5 por 100 y aparentemente distantes del 6 por 100 de 1971. La propia OCDE mencionaba en las «Perspectives Economiques» de julio de 1972, que parecía existir condiciones favorables para una «consolidación» en la tasa de reducción de la inflación. Esta consolidación no tuvo lugar. El 5,7 por 100 del primer semestre se convirtió en el segundo en el 8,1 por 100. Las cifras de 1973 indican que la escalada prosigue. La misma CEE, que había dado prioridad a la lucha contra la inflación en la reunión de Ministros de octubre de 1972, ha visto rebasado el 4 por 100 marcado como tope para 1973. Entre otras disposiciones, de la CEE para 1973, el aumento de liquidez debía estar en relación con el P. N. B., dejando en todo caso un cierto margen «razonable» de in-

(*) Este trabajo es un avance de parte del capítulo V del libro «La inflación y el campo español», que he realizado conjuntamente con J. M. Ramos y F. del Aguila y que se encuentra en curso de publicación.

PRECIOS DE LOS BIENES DE CONSUMO EN ALGUNOS PAISES MIEMBROS DE LA OCDE
(Variaciones anuales en porcentajes con respecto al año o periodo precedente)

CUADRO 1

PAISES	1969	1964	1969	(1)	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1972		1973 (2)	
	1969	1959	1964	1959-60	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	I	II	corr.	n. corr.
	1969	1959	1964	1970-71	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	corr.	corr.	corr.	n. corr.
España	5,6	4,7	6,5	5,9	13,2	6,2	6,5	4,9	2,2	5,7	8,3	8,3	8,1	9,1	10,0	8,1
Italia	3,6	4,5	2,8	3,9	4,5	2,3	3,2	1,4	2,6	4,9	4,8	5,7	5,0	8,2	12,7	12,8
Irlanda	4,0	3,3	4,7	4,7	5,0	3,0	3,1	4,7	7,4	8,3	8,9	8,7	8,2	8,0	18,2(3)	16,8(3)
Holanda	4,1	3,1	5,0	4,4	4,9	5,8	3,4	3,7	7,5	4,4	7,6	7,8	7,5	7,6	5,1	9,4
Dinamarca	5,4	4,3	6,5	5,7	6,1	6,9	7,7	8,0	3,3	5,9	5,8	6,6	7,0	6,5	9,4(4)	6,6(4)
Alemania	2,5	2,4	2,6	2,3	3,4	3,5	1,5	1,8	2,7	3,8	5,2	5,8	4,9	7,5	6,8	9,4
Reino Unido	3,5	2,8	4,3	4,2	4,7	3,9	2,5	4,7	5,5	6,4	9,4	7,1				
Bélgica	2,7	1,8	3,5	3,0	4,0	4,2	2,9	2,7	3,8	3,8	4,3	5,5	4,9	6,8	6,5	7,1
Francia	3,9	4,0	3,8	4,1	2,5	2,7	2,7	4,6	6,4	5,5	5,5	5,8	7,0	8,6	7,6	9,8
Noruega	3,4	3,3	3,7	4,4	4,3	3,3	4,4	3,5	3,1	10,6	6,2	7,2	5,1	7,8	4,0	4,1
Suecia	3,7	3,9	4,1	4,2	5,0	6,4	4,3	2,0	2,7	7,1	7,4	6,0	6,7	6,9	10,9	9,2
Suiza	3,1	2,8	3,4	3,4	3,4	4,8	3,9	2,5	2,5	3,5	6,6	6,7	5,5	4,4	11,0	10,8
Grecia	1,9	1,4	2,5	2,1	3,0	5,1	1,6	0,4	2,4	3,2	3,0	4,4	5,8	6,7	5,0	8,4
Estados Unidos	2,3	1,3	3,4	2,8	1,7	2,9	2,8	4,2	5,4	5,8	4,3	3,3	3,2	3,4	7,9	7,8
Canadá	2,5	1,4	3,7	2,6	2,5	3,7	3,5	4,2	4,5	3,3	2,9	4,8	4,4	5,6	7,6	7,8
Japón	5,3	5,4	5,2	5,7	6,6	5,1	4,0	5,4	5,2	7,7	6,1	4,5	3,2	5,9	16,4	17,6
Austria	3,3	3,3	3,4	3,6	5,0	2,2	3,9	2,8	3,0	4,4	4,7	6,3	6,0	8,0	7,9	8,0
Filandia	5,1	4,8	5,3	5,0	5,3	3,6	5,5	3,5	2,4	2,7	6,1	7,4	5,4	8,8	10,7	11,3
	3,6	3,3	3,8	3,9	4,4	3,8	3,2	3,5	4,2	4,7	6,6	6,5	5,7	8,1	7,8	8,9

(1) Media 1959-60 y 1970-71.

(2) Primer trimestre de 1973.

(3) Febrero de 1973, con respecto a noviembre de 1972.

(4) Primer trimestre de 1973, con respecto al de 1972.

corr.: Corregido de las variaciones estacionales.

NOTA: En varios países, el aumento de los impuestos indirectos ha tenido bastante peso en la elevación de precios. La incidencia de este aumento en las cifras del cuadro se ha valorado de la manera siguiente: Francia, 1968: 1%. Alemania, 1968: 0,4%. Reino Unido, 1968: 1-1,5%; 1969: 2,5%; primer trimestre 1970: 0,1-5%. Dinamarca, 1968: 2,5%; tercer trimestre 1970: 1,5%. Noruega, primer semestre 1970 y tercer trimestre 1970: 5,8%. No hay datos sobre este mismo aspecto para Irlanda y España en 1970.

FUENTE: OCDE, «Inflation. Le problème actuel» y «Perspectives économiques de l'OCDE 1973».

flación. Sin embargo, y como veremos más adelante, el hecho de que algunos países miembros permitieran —o se vieran obligados a permitir— que las disponibilidades monetarias aumentaran hasta un 25 por 100 al año, alejaban cualquier efectividad de las medidas estabilizadoras hasta 1974. No sabemos cual será el índice de aumento real para 1973, pero si el de 1972 se confirma en el 6,5 por 100, será uno de los mayores registrados en la OCDE. El calculado para el pasado Enero-Abril de 1973 es del 8 por 100.

¿Cuál es la posición española dentro de este contexto? Parece importante aclararla —o por lo menos intentarlo—, ya que se ha especulado mucho sobre la circunstancia de que España ocupe el tercero, segundo o incluso, ¿por que no?, primer puesto, en este Maratón inflacionista. Todo depende del período que se escoja. Nos limitaremos sólo a los países del cuadro 1, países en general calificados como desarrollados y que, además, tienen lazos comerciales bastante estrechos con España. Si nos fijamos primariamente en la media de incrementos 1959-60/1970-71 (4.^a columna), nuestro país ocupa un primer puesto con el 5,9 por 100, muy próximo a Dinamarca y Japón. Sin embargo, esto se debe al peso tan fuerte de los porcentajes de 1965 y 1971. La escala de cifras observada a partir de 1965 refleja muy bien los procesos de «stop and go» que han caracterizado a nuestra economía. Así el 13,2 por 100 de 1965 no ha sido superado por ningún país del cuadro, asimismo, el 2,2 por 100 fruto de la «Miniestabilización» de 1969 es el porcentaje más bajo de la columna correspondiente. La cifra del 8,3 por 100, tanto de 1971 como de 1972, es una de las más elevadas de esos dos años, superada en el primer caso por Irlanda y el Reino Unido y ya sólo por Irlanda en el segundo.

En cualquier caso el proceso es irregular y las comparaciones con nuestro país se deben hacer en períodos o muy localizados por cortos o más bien largos, pero en todas estas comparaciones se debe matizar el aspecto coyuntural de la comparación y no tender a presentar una situación como estable como es la tendencia, que ya se convierte en costumbre de muchas publicaciones españolas (1).

(1) Es muy frecuente la aparición en este año de numerosos artículos en revistas de economía o similares pretendiendo insistir en nuestra elevada tasa inflacionista. Se escogen períodos mensuales en los que nuestro país figura o puede figurar a la cabeza de esta carrera inflacionista. Es innegable que esta labor es positiva, pero al mismo tiempo creemos que se debe evitar caer en un polo «trágico-alarmista» que puede crear un estado de opinión en pro de medidas que pueden tener el peligro de ser negativas.

A título de ejemplo tenemos el siguiente cuadro:

Ya se ha hablado en los anteriores capítulos de la importancia de los precios de los productos alimenticios. Los efectos negativos de estos aumentos son importantes incluso en países en los que el porcentaje sobre el gasto general esté disminuyendo y llegue como en el

ESCALADA DE LOS PRECIOS (a)

	Precios del consumo	Alimentación
EE. UU.	4,7	9,9
Japón	4,8	9,5
Alemania	6,9	8,5
Italia	9,6	10,4
Francia	6,4	8,5
Reino Unido	8,2	10,3
España	10,7	12,3

(a) Todos los datos corresponden al mes de marzo del año 1973, con respecto a marzo del 72. Para España, las cifras, más actualizadas, corresponden a mayo del 73, con respecto a mayo del 72.

FUENTE: Cambio, 16.

En el período marzo 1972-marzo 1973, España está a la cabeza en ambos tipos de precios. Otro cuadro que recoge una idea muy parecida es el de la revista *Inforeuropa*, en el que España aparece también a la cabeza, pero sólo de los países del cuadro; si retrocedemos al cuadro 1 veremos que, en los datos de 1973, Italia, Irlanda, Grecia, Suiza y Finlandia aventajan a nuestro país para un período similar de enero a abril. Naturalmente, más adelante se verá que estos países habían tomado medidas de lucha contra la inflación mucho antes que España, en períodos que llegan a alcanzar cuatro años.

	Abril 1972	Abril 1973		Abril 1972	Abril 1973
Canadá	4,8	6,6	Holanda	7,9	7,6
Estados Unidos	3,3	6,6	Dinamarca	6,6	7,7 (1)
Japón	4,5	9,4	Austria	6,3	7,7
Francia	5,9	6,8	Noruega	7,2	7,7
Alemania	5,8	7,5	Suecia	6,0	6,1
Italia	5,7	9,6 (1)	Suiza	6,7	8,4
Gran Bretaña	7,1	9,2	España	8,3	9,7 (1)
Bélgica	5,4	7,1			

FUENTE: OCDE.

(1) De marzo de 1972 a marzo de 1973.

FUENTE: Inforeuropa, junio 1973.

En el momento de redactar estas líneas ha aparecido en la prensa nacional la noticia sobre un informe de la O. C. D. E. en el que sitúa a España como cuarto país inflacionista para el mes de septiembre de 1973, con un 1,7 por 100. La preceden Grecia (5,8 por 100), Japón (2,9 por 100) y Portugal (2,8 por 100). Retrocediendo a un período de doce meses a partir de septiembre, España aparece con el 12,8 por 100, detrás de Japón (14,6 por 100), Portugal (15 por 100), Finlandia (14,3 por 100), Grecia (19,3 por 100) e Islandia (20 por 100). Si observamos en el cuadro 1 veremos que no aparecen Finlandia y Portugal, por ser países con una economía muy particular y desvinculada a la del resto de los países europeos. Otro tanto se podría decir de Grecia; en cuanto a Japón, su inclusión es inevitable por ser uno de los grandes, pero su economía de escala no es, ni por asomo, comparable con la española.

CUADRO 2

INDICES MEDIOS ANUALES DEL ALZA DE LOS PRECIOS AL POR MENOR DE LOS ALIMENTOS Y DE LOS INDICES DEL COSTE DE LA VIDA EN LOS PAISES DESARROLLADOS, Y DE LOS INDICES DE LAS NACIONES UNIDAS DE LOS PRECIOS MUNDIALES DE EXPORTACION (1961/1972)

PAISES	PROMEDIO ANUAL. CAMBIO PORCENTUAL.								PROMEDIO EN DICIEMBRE	
	1961-1969		1969-1970		1970-1971		1971-1972		1971-1972	
	Coste de la vida	Precio alim. al por menor	Coste de la vida	Precio alim. al por menor	Coste de la vida	Precio alim. al por menor	Coste de la vida	Precio alim. al por menor	Coste de la vida	Precio alim. al por menor
España	6,8	6,7	5,7	3,6	8,3	7,8	8,3	9,2	7,3	6,6
Italia	4,0	3,7	4,9	4,3	4,8	4,0	5,7	6,3	7,4	8,8
Irlanda	4,5	3,9	8,2	7,6	8,9	7,4	8,7	11,8	8,2 (1)	11,6 (1)
Holanda	4,6	4,3	4,4	4,3	7,6	4,2	7,8	6,2	7,9	7,8
Dinamarca	6,2	6,5	6,5	8,5	5,8	5,9	6,6	9,2	7,1	8,9
Alemania	3,1	2,2	3,8	2,9	5,1	3,8	5,8	6,2	6,5	8,0
Reino Unido	3,8(2)	3,5(2)	6,4	7,0	9,5	11,1	7,1	8,8	7,7	8,7
Bélgica	3,3	3,5	4,0	3,5	4,4	1,9	5,4	6,6	6,4	8,7
Francia	4,1	3,9	5,2	5,8	5,5	6,5	5,9	6,7	6,9	8,6
Noruega	4,0	4,2	10,6	12,9	6,3	6,0	7,2	7,2	7,7	7,8
Suecia	3,0	4,7	7,1	8,5	7,4	9,2	6,0	9,1	6,3	8,5
Grecia	2,0	2,4	3,1	3,2	3,0	5,2	4,3	3,8	6,5	6,8
Estados Unidos	2,6	2,5	5,9	5,5	4,3	3,0	3,3	4,3	3,4	4,8
Canadá	2,9	3,1	3,4	2,3	2,9	1,1	4,8	7,6	5,1	8,6
Japón	6,5	6,5	7,7	9,0	6,1	6,0	4,5	3,9	5,3	5,1
Austria	3,6	3,7	4,4	4,7	4,7	3,8	6,3	5,8	7,7	8,2
Finlandia	5,7	6,4	2,7	1,5	6,5	4,4	7,1	9,3	7,2	11,8
Portugal	4,4	4,5	6,4	4,9	12,0	8,8	10,7	9,9	8,2	4,5
Australia	2,3	2,0	3,8	3,6	6,0	3,9	5,9	3,8	4,5(3)	4,1(3)
Nueva Zelanda	3,7	3,4	6,6	6,5	10,4	9,1	6,9	4,8	5,5(3)	3,3(3)
Sudáfrica	2,6	2,6	5,2	4,5	6,1	4,8	6,5	7,1	7,3	8,4
INDICES DE PRECIOS DE EXPORTACION DE LAS NACIONES UNIDAS (3)										
ALIMENTOS		1,5		6,7		5,4		12,0		19,7(3)
TODOS LOS PRODUCTOS	1,0		5,6		4,4		7,6		5,7	

(1) Noviembre.

(2) 1962-69.

(3) Ultimo trimestre.

FUENTE: FAO, «Situación y perspectivas de los productos básicos, 1972-73».

LOS PRECIOS AL CONSUMO Y DE LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS

caso de los Estados Unidos al 16 por 100. En la mayoría de los países europeos, oscila entre el 20 y el 30 por 100, siendo sólo para Irlanda e Italia más próximo al 40 por 100. Esta incidencia se refleja especialmente como un efecto de demostración hacia otros productos no alimenticios y, por supuesto, menos aparentes. Refiriéndonos ahora a una organización más especializada en alimentación, la FAO, el cuadro 2 recoge los incrementos de precios de los productos alimenticios en los últimos cuatro años. Este cuadro es importante, porque es comparable al 1, en cuanto a que aparecen los mismos países (excepto Suiza) más Portugal, Australia, Japón y Nueva Zelandia. La oscilación de precios de alimentos del cuadro 2 es clara. El promedio no ponderado de incremento en el decenio 60 era del 4 por 100, entre 1965 y 1971, subió al 5,5 por 100 y entre 1971 y 1972 al 7 por 100. Únicamente Grecia, Suecia, Reino Unido, Australia, Nueva Zelandia y Japón tuvieron en 1971-72 un incremento inferior al de 1970-71. España se sitúa en 1971-72 en un cuarto puesto junto con Dinamarca y después de Finlandia, Irlanda y Portugal. La FAD indicaba que si bien había una estrecha correlación (+ 0,95) entre los incrementos de precios de productos alimenticios y el coste de la vida, el alza de los primeros había sido más pronunciado, en la mayoría de los países examinados, que en otros productos. Por su parte la OCDE dando por hecho que la elevación de precios de productos alimenticios es la más fuerte puntualiza que esta elevación no es exclusiva del sector alimenticio.

Para ello compara para toda la zona de la OCDE europea y general por sectores, los porcentajes de aumentos anuales en los semestres de 1971 y 1972. Las cifras son las siguientes (cuadro 3).

CUADRO 3

	Media 1959-60	1971	1972	1972 (1.º)	1972 (2.º)	1973 (*) (corr.)
	1970-71	1970	1971	1972 (1.º)	1972 (2.º)	
Total O. C. D. E.						
Alimentación	3,3	4,3	5,4	4,7	6,9	17,4
Productos no alimenticios.	3,5	5,6	4,5	4,2	4,3	5,9
Conjunto bienes y servicios	3,4	5,3	4,7	4,2	5,5	8,5
O. C. D. E. - Europa						
Alimentación	3,7	6,0	7,1	5,8	9,6	9,8
Productos no alimenticios.	4,1	6,9	6,2	5,6	7,1	6,7
Conjunto bienes y servicios	3,9	6,6	6,5	5,7	8,1	7,8

FUENTE: OCDE, «Perspectivas económicas», 1973.

(*) Enero - abril.

Esta especie de resurgir de la inflación a finales de 1972 en los países desarrollados no se limitó, pues, a los precios de los alimentos, aunque estos tuvieron que aumentar más rápidamente que otros artículos no alimenticios. En Europa Occidental los aumentos de precios de los productos alimenticios representaron 2/3 de la aceleración del aumento total de los precios al consumidor entre el primero y segundo semestre de 1972, y en el primer trimestre de 1973 los precios de los alimentos en los países europeos de la OCDE aumentaron a un promedio anual del 9,8 por 100 frente al 6,7 por 100 de productos no alimenticios. Sin embargo, más grave era el aumento del 17,4 por 100 para todos los países de la OCDE para el primer trimestre de 1973. Así y particularizando ya por países, en los Estados Unidos el incremento del primer trimestre de 1973 era del 20 por 100, mientras que los productos no alimenticios habían subido a una tasa anual del 4 por 100. La situación de los precios al por mayor era tal en 1973, que se preveía otra medida de bloqueo de precios (2). En Francia la aceleración de precios en 1972 determinó la anulación de los contactos anti-alza y la implantación de un régimen de vigilancia menos rigurosa. En Inglaterra el alza de los productos no alimenticios llegaba al 13 por 100 en el cuatrimestre que finalizaba en octubre de 1972. Esta elevación era en gran parte debido al aumento general salarial del 16 por 100. En Alemania el alza de los productos no alimenticios se atenuó algo con la revaluación, hecho que sucedió también en el Japón para el yen el año anterior.

En los países en desarrollo los aumentos de precio de productos alimenticios han sido muy grandes debido a la escasez general de alimentos básicos. A título de ejemplo podríamos citar que en la India los precios de los alimentos al por mayor eran en diciembre de 1972 un 20 por 100 superiores a los del año anterior, en Indonesia el índice de inflación aumentó en 25 por 100 en 1972 debido a la crisis arroceras y el de los alimentos un 10 por 100. En Laos los precios de los alimentos aumentaron 1/3, mientras que en Filipinas el aumento fue más de un 20 por 100, alcanzando cifras muy elevadas. Un porcentaje similar se podría encontrar en Pakistán, Corea y otros países de Asia. En América Latina los mayores aumentos de alimentación fueron en Argentina, Chile, Uruguay y en menor grado Brasil, país en el que se

(2) Las medidas que los diversos países han tomado sobre precios y salarios se reestudiarán más adelante.

ha registrado una reducción del índice de aumento debido a que el Gobierno ha seguido aplicando políticas restrictivas.

Resulta innecesario seguir hablando de otras partes del mundo como Africa o el cercano Oriente, donde a los aumentos de precio se ha unido, además, malas cosechas o circunstancias bélicas.

Toda esta situación ha llevado a preguntar a algunos economistas si el mundo no estará pasando una situación de inflación general similar a lo ocurrido después de las dos guerras mundiales (3).

Principales causas de la inflación

El intentar averiguar las causas de la inflación a escala mundial es casi imposible. En todo proceso hay veces que los efectos se mezclan con las causas hasta adquirir la fisonomía de un proceso cíclico en donde es difícil determinar donde están los orígenes. Así, es frecuente que diferentes situaciones a nivel mundial se atribuyan a la inflación general, cuando en realidad aquella podía ser una causa de ésta. En realidad esto crea un confucionismo que ni la FAO ni la misma OCDE han podido evitar (4). Sin embargo, en todo proceso hay una serie de hechos y situaciones, algo más definidas, que se destacan con cierta nitidez por la propia estructura conflictiva. Podemos citar las siguientes:

- a) Gran déficit o por lo menos lento crecimiento de la producción agrícola mundial.
- b) Consecuencia de lo anterior, gran reducción de los stocks de gran parte de los países productores y exportadores.
- c) Crisis monetaria internacional que ha ocasionado una serie de devaluaciones en varios países exportadores y revaluaciones en otros industrializados importadores.
- d) Consecuencia de a) y b) gran incremento en los precios a la exportación.
- e) Actividad especulativa a escala mundial, derivada de c) y d).

(3) Como ejemplo significativo podría citarse el artículo de Prados Arrarte aparecido en el *Ya* del 11-XI-73 con el título «La inflación, enfermedad gravísima del mundo presente». «¿Estamos ante los inicios de la quinta inflación mundial?».

(4) Es muy curioso que la misma F. A. O. explica una serie de fenómenos recurriendo al argumento de «la situación inflacionaria general».

- f) Inestabilidad de los mercados mundiales, consecuencia de todo lo anterior.
- g) Gran reactivación económica en países industrializados, que ha dado lugar a una presión de la demanda hacia productos alimenticios caros (por ejemplo, determinados tipos de carne) en el momento en que debió a a) y b) disminuían las producciones de ciertos productos básicos (por ejemplo, a la mayor demanda de carne se ha combinado una crisis mundial de alimentos para ganado por la falta de harina de pescado procedente del Perú).
- h) Consecuencia también de c) ha existido un aumento rápido de la liquidez en varios países europeos, debido a grandes cantidades de moneda americana que han afluído a estos países.
- i) Podía citarse también, en opinión de la F. A. O., la rigidez de las políticas agrícolas en los países desarrollados, que han dado lugar a relaciones de precios no siempre conducentes a un equilibrio.
- j) Falta de política concertada de acumulación de existencias.
- k) Previsiones inadecuadas de producción y mercados.
- l) Aumento de los costos de las explotaciones agrícolas en países desarrollados.
- m) Una mayor tendencia a la regionalización del comercio agrícola mundial, que se refleja en un crecimiento mucho más rápido del comercio dentro de las asociaciones de países que entre ellos. La expresión más notable es la expansión espectacular del comercio interno de la C. E. E.
- n) Una mayor importancia del sector del comercio exterior en varios países, lo cual los hace más vulnerables a la propagación de la inflación.
- o) Una importancia cada vez mayor de la actividad de las empresas multinacionales.

La misma enumeración de todos estos factores ya nos ha ido mostrando que unas son consecuencia de otros, o lo que es lo mismo, es difícil definirlos de una manera aislada por su gran interrelación. Algunos de ellos son típicamente estructurales, como i), j), k), l) y en cierto modo m). Otros, como n), son una consecuencia de las anteriores y en cierto modo un vehículo y no una causa de creación inflacionista.

Pasamos a continuación a analizar algunos de estos factores.

a) *El déficit de la producción agrícola mundial*

Según la F. A. O (5), la producción de casi todas las principales materias agrícolas en 1972 disminuyó o fue inferior al índice de crecimiento de la tendencia durante el decenio de 1960 (cuadro 4). Estos déficits representaron una proporción mucho mayor de las exportaciones mundiales, ya que para muchos productos las exportaciones constituyen sólo una pequeña parte de la producción mundial. Por ejemplo, la disminución en 1972 del 3,2 por 100 de la producción de cereales equivalía al 37 por 100, aproximadamente, de sus exportaciones en 1971;

CUADRO 4

PRODUCCION MUNDIAL (1) DE ALGUNOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS

Indices medio anuales de crecimiento (de 1962 a 1968) (2) y variaciones anuales (de 1969 a 1972)

PRODUCTO	Indice medio anual de crecimiento 1962 a 1968 (2)	Variación anual		
		1969 a 1970	1970 a 1971	1971 a 1972
Trigo	+ 4,6	+ 1,0	+ 11,0	- 3,4
Cebada	+ 5,4	+ 1,7	+ 8,3	- 0,5
Maíz	+ 3,5	- 1,4	+ 17,0	- 1,0
Arroz	+ 3,0	+ 4,5	- 0,7	- 4,0
Grasas y aceites (3)	+ 2,8	+ 3,8	+ 5,7	+ 1,7
Tortas oleag. de origen veget.	+ 4,5	+ 4,5	+ 4,1	+ 4,8
Harina de pescado (3)	+ 9,1	+ 14,5	- 2,3	- 22,0
Carne (4)	+ 3,7	+ 6,0	+ 3,4	+ 1,7
Vacuno mayor y menor ...	+ 3,6	+ 1,9	+ 1,7	+ 0,9
Carne de cerdo y aves ...	+ 4,1	+ 8,9	+ 5,8	+ 2,2
Azúcar	+ 4,1	+ 10,1	+ 0,9	- 0,7
Café	- 0,7	- 8,6	+ 32,0	- 5,8
Cacao	+ 2,0	+ 8,5	1,9	- 6,4
Té	+ 3,1	+ 2,4	1,6	+ 4,6
Vino	+ 1,7	+ 8,6	- 4,3	- 3,8
Tabaco	+ 3,2	+ 1,3	- 2,4	- 2,0
Algodón	+ 1,1	+ 4,1	+ 4,5	+ 7,2
Yute	- 0,4	- 2,7	- 9,3	+ 7,7
Sisal y otros agaves	- 0,1	+ 3,8	- 4,9	- 1,3
Lana	+ 1,3	- 1,8	- 1,1	- 0,4
Caucho (natural)	+ 4,4	+ 1,4	+ 2,0	+ 1,7

(1) Con inclusión de China.
 (2) Promedios de 1961-63 a 1967-69.
 (3) En su equivalencia en proteínas.
 (4) Carne de vacuno mayor y menor, de cerda, de aves de corral, de ovino mayor y menor (producción indígena), de caballo y otras clases de carnes.

FUENTE: «Situación y perspectivas de los productos básicos», 1972-1973.

(5) «Situación y perspectivas de los productos básicos 1972-73.»

también el descenso del 4 por 100 de la producción de arroz en 1972 fue superior a las exportaciones mundiales totales en 1971. La baja de la producción cerealista fue muy importante en Europa Oriental, Asia, Lejano Oriente y Sudamérica (6). Esta baja afectó especialmente a algunos de los mayores países productores y consumidores, como la U. R. S. S., China, India, Indonesia, Filipinas, Brasil. Descendió también la producción de cereales en Norteamérica y Australia debido, en parte, al mal tiempo, pero sobre todo a medidas para reducir la superficie cultivada, especialmente trigo. Esta política tenía su origen en 1969-70, en un período en que la producción era persistentemente superior a la demanda, originando una acumulación de existencias con los consiguientes problemas de conservación y almacenaje, que habían obligado a ventas de excedentes por medio de subvenciones a la exportación. Los mercados acusaban entonces una amenaza de perturbación por causa de esta colocación excedentaria subvencionada. Se puede decir que, en general, a partir de 1970 ha habido amplias variaciones de un año a otro en la producción de la mayoría de los cultivos. Por ejemplo, en el cuadro 4 se comprueba cómo en 1971 el trigo, la cebada y el maíz habían aumentado cada uno en un porcentaje muy superior al año pasado. El mismo fenómeno aparece en el arroz para 1970.

En 1972 la baja de los productos ha sido general. Más aún, probablemente por vez primera desde la segunda guerra mundial la producción agropecuaria mundial disminuyó. Este descenso fue de un 1 por 100, frente a un 3 por 100 de crecimiento en 1971. La producción total por persona descendió un 6 por 100 en 1972 y fue inferior en 8 por 100 a la de 1970.

El gran cambio de la situación triguera mundial de 1972 se debió fundamentalmente a la mala cosecha de la Unión Soviética. Al comenzar la campaña 72/73 las existencias de cereales en los países exportadores eran abundantes en comparación con la demanda que se preveía en aquel momento. Los precios de exportación eran bajos. En el breve período de unas semanas de julio a agosto de 1972 la U. R. S. S. compró cantidades de cereales tan elevadas que transformó lo que entonces parecía una situación excedentaria en un estado próximo a la penuria.

La producción mundial de cereales secundarios disminuyó un 3 por

(6) Como resultado de la sequía prolongada se produjo una situación muy grave en la zona Saheliana, que afectó a seis países con un total de seis millones de personas.

100, aproximadamente, situándose en 630 millones de toneladas. La de avena y centeno bajó un 12 por 100, especialmente en U. S. A., Europa Occidental y la U. R. S. S. El sorgo bajó un 9 por 100 por efecto de la sequía en Sudamérica y Lejano Oriente. La sequía de China, India y otros países del Lejano Oriente afectó en un 4 por 100 la cosecha mundial de arroz.

La producción de los cuatro tipos de carne tuvo unos aumentos moderados, aunque los incrementos se centraron sobre todo en las aves. La sequía en la zona Sahelina ocasionó grandes pérdidas en el ganado. Observando el cuadro vemos también descensos en el azúcar, café, cacao y vino entre otros productos importantes.

Sin embargo, la baja más inquietante procedía de la harina de pescado, debido a la desaparición a principios de 1972 de los bancos de anchovetas de las costas de Perú y Chile, consecuencia de cambios en las condiciones ecológicas. Esto ha dado lugar a la prohibición de la pesca durante diversos períodos, que culminaron en una definitiva en abril de 1973.

Toda esta serie de circunstancias han creado una gran incertidumbre por el hecho de que a pesar de los adelantos técnicos las producciones agropecuarias siguen siendo muy imprevisibles. Más aún, esta imprevisibilidad ha llegado a situar a gran parte del mundo sin reservas suficientes de productos básicos. La situación se agrava más, pues en parte viene muy condicionada por una política que veía en varios países exportadores, especialmente U. S. A. y Australia, el fantasma de los excedentes amenazando la colocación de materias primas. Esta psicosis es difícil cambiarla ahora radicalmente (7).

b) *La reducción de los stocks en materias primas*

Con el descenso de la producción las necesidades de muchos países sólo podían satisfacerse recurriendo a las existencias de gran parte de los productos. Estas necesidades se redujeron de tal manera que el nivel de los stocks para 1973-74 era tan bajo que su recuperación dependerá de las recolecciones de 1973. En el cuadro 5 se recoge la situación de las existencias de varios productos a finales de 1972; puede observarse que las reservas mundiales de la mayor parte de los pro-

(7) En nuestro país se reflejó en la idea de contingentar el trigo.

ductos habían sufrido una baja sensible y en algunos casos estaban casi totalmente agotadas; se podía exceptuar la mantequilla, la leche desnatada y algodón. En el caso de cereales y café las existencias habían caído en 1972 muy bajo del volumen medio de exportaciones de 1970-72. En los últimos veinte años la presencia de stocks debido a los excedentes en varios países, especialmente América del Norte, suponía una especie de reserva de seguridad para el mundo entero, ya que proporcionaba los medios necesarios para atender a las necesidades excepcionales creadas por malas cosechas. Sin embargo, el margen de seguridad que daba esta situación ha venido disminuyendo constantemente, especialmente para productos como trigo, cereales secundarios, algodón, azúcar y café. Se ha alcanzado ya un punto en el que los niveles de las reservas mundiales son insuficientes para la salvaguardia contra situaciones de escasez de la magnitud alcanzada en 1972. Sin embargo, dado el carácter residual del comercio mundial de los cereales y la gran capacidad de producción en los principales exportadores, tendría que volver a aparecer de vez en cuando excedentes, pero la negativa de estos países, especialmente los Estados Unidos, a seguir actuando como proveedores del mundo, significa que en el futuro no se podría seguir confiando en la existencia de los exportadores como reserva permanente para hacer frente a las malas cosechas en gran escala.

Los países productores han reaccionado ya a esta situación de penuria de modo que la producción de cereales especialmente aumentará, pero probablemente será necesaria más de una campaña para llegar a reconstruir un nivel apreciable de las existencias. Sin embargo, la posibilidad de volver a crear grandes reservas sigue siendo mal acogido en gran parte de los países exportadores, a pesar de que la F. A. O. insiste en la creación de un plan de reserva alimenticia.

c) *La crisis monetaria internacional, y h) Movimientos de liquidez*

Desde marzo de 1973 las principales divisas monetarias han estado «flotando», de manera que la implantación de estos tipos de cambios ha supuesto una alteración que ha hecho muy difícil valorar las transacciones de los productos agrícolas en el mercado mundial. Es indudable que una variación del tipo de cambios modifica la capacidad competitiva de un país cara al comercio exterior, lo mismo sea importador o exportador. Para el caso de países en desarrollo, las revaluaciones monetarias

CUADRO 5

VARIACIONES EN LAS EXISTENCIAS AL FINAL DE LA CAMPAÑA DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS

PRODUCTO	UNIDAD	Volumen de las existencias				PORCENTAJE			
		Promedio 1961-65	1970	1971	1972	(.)	(..)	(...)	
Trigo (1)	Millo./Tms.	46,9	48,3	47,6	26,8	-	43,7	90	44
Cereales secundarios (2)	Millo./Tms.	65,8	45,2	62,4	47,9	-	23,2	195	79
Arroz (3)	Millo./Tms.	4,7	13,1	9,5	6,9	-	27,1	70	93
Mantequilla (4)	Miles/Tms.	345,0	367,0	304,0	551,0	+	81,3	57	77
Leche desnatada en polvo (5)	Miles/Tms.	—	310,0	182,0	382,0	+	109,9	—	36
Azúcar	Millo./Tms.	14,1	19,0	16,6	15,7	-	5,4	75	72
Café (6)	Millo./Tms.	4,2	3,5	2,9	2,7	-	6,0	152	84
Cacao	Miles/Tms.	621,0	489,0	530,0	402,0	-	24,2	57	34
Té (7)	Miles/Tms.	184,0	189,0	171,0	153,0	-	10,5	32	23
Tabaco (8)	Miles/Tms.	2.378,0	2.251,0	2.215,0	2.094,0	-	5,5	259	202
Algodón	Miles/Tms.	5.106,0	4.725,0	4.254,0	4.371,0	+	2,8	140	110
Yute (9)	Miles/Tms.	744,0	702,0	615,0	443,0	-	28,0	77	59
Lana (10)	Miles/Tms.	55,0	101,0	130,0	74,0	-	43,1	6	8
Caucho	Miles/Tms.	1.084,0	1.570,0	1.536,0	1.473,0	-	4,1	52	52

(*) Variación porcentual de 1971 a 1972.

(**) Volumen de las existencias en 1961-65, como porcentaje del comercio mundial durante el mismo período.

(***) Volumen de las existencias de 1972, como porcentaje del comercio mundial durante el período 1970-72.

(1) Argentina, Australia, Canadá, CEE (miembros originarios), Estados Unidos.

(2) Argentina, Australia, Canadá, CEE (miembros originarios), Sudáfrica, Estados Unidos.

(3) República Kmer, Paquistán, Tailandia, Japón.

(4) Quince países seleccionados.

(5) Diez países seleccionados.

(6) Sólo los países productores.

(7) Reino Unido, India, Sri Lanka.

(8) Estados Unidos, Canadá, Grecia, Reino Unido.

(9) India, Bangladesh, Tailandia.

(10) Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Argentina, Uruguay, Reino Unido.

con respecto al dólar de los países vendedores parecen haber perjudicado su capacidad de importación. Sin embargo, la F. A. O. reconoce que el efecto de las nuevas paridades monetarias no se manifiesta con claridad ni aun en los movimientos de precios a corto plazo. Más aún, añade que «parece evidente que el reajuste retardado y más permanente de los precios, que pudiera atribuirse directamente al acuerdo Smithsoniano, a la fluctuación de la libra esterlina, a la revaluación del dólar en febrero y otras medidas conexas en marzo de 1973, *no constituyen el factor primordial* (8) del aumento general de los precios registrados en 1972 y comienzos de 1973». Está claro que si bien no es el factor primordial, sí es uno de ellos, y además negativo para varios países con un comercio exterior importante. Esto lo reconoce la F. A. O. más adelante: «En muchos países la revaluación de su moneda parece haber perjudicado a su relación de intercambio y a su capacidad de importación, pero los efectos totales de los cambios de 1972 y comienzos de 1973 no se han puesto aún totalmente de manifiesto (9).

Sin embargo, el hecho es que en 1972 el valor del comercio agrícola mundial tuvo un aumento que podía calificarse de excepcional. Los valores unitarios de las exportaciones mundiales de todos los productos (incluidos los industriales) aumentaron un 7,6 por 100, frente a un incremento medio anual del 2,1 por 100 del período 1963-1971. No obstante, la variación de este índice medio en dólares refleja la revaluación monetaria de finales de 1971 y principios de 1972. Teniendo en cuenta que el promedio de las revaluaciones mundiales con respecto al dólar era del 5 por 100 y que gran parte de las exportaciones agrícolas proceden de países cuyas monedas o bien se habían revaluado muy poco o incluso también se habían devaluado, la revaluación global para el comercio agrícola fue tan sólo del 2 por 100. Sin embargo, como el valor de las exportaciones aumentó en un 15 por 100 y los valores unitarios de los pro-

(8) El subrayado es nuestro.

(9) Para el año 1972 la balanza americana por cuenta del capital a corto plazo se cerró con un pequeño déficit de 1.800 millones de dólares; las transferencias netas de fondo monetario —2.600 millones de dólares— habían sido compensadas por un montante elevado de 3.800 millones de dólares. En enero de 1973 la balanza de pagos oficial registraba un superávit de 600 millones de dólares, lo cual denotaba en este momento un cierto reflujó de capitales. Sin embargo, a finales de este mes la situación cambió, porque como consecuencia de un movimiento especulativo que se inició el 22 de enero por la introducción de un doble mercado para la lira que implicaba su flotación, debido al fuerte excedente por cuenta corriente de la balanza de pagos italiana. La decisión italiana ocasionó una afluencia masiva de dólares a Suiza, país que reaccionó a su vez con la libre flotación. Esto ocasionó un masivo flujo de fondos a Alemania y, en menor medida, al Japón.

ductos mundiales lo hicieron en un 7,6 por 100, el poder adquisitivo de las exportaciones agropecuarias aumentó sólo en un 7 por 100, aproximadamente. En definitiva, esto suponía que «como resultado de la inflación» (10) el incremento del valor real de las exportaciones agrícolas en 1972 fue aproximadamente casi la mitad del incremento a precios corrientes.

Convendría seguir más de cerca la serie de circunstancias que han caracterizado la actual crisis monetaria, especialmente cómo han afectado a los diversos países las medidas que han incidido sobre el dólar. Antes de 1971, sólo una parte más bien baja de las salidas netas de los Estados Unidos entraba en Europa. El montante de las inversiones netas de los Estados Unidos estaba en cierto modo compensado por el de las inversiones de carteras europeas en valores americanos. En

Entre el 1 y el 9 de febrero, el Deutsche Bundesbank se vio en la necesidad de absorber más de 6.000 millones de dólares. Igualmente, el Japón y otros países, como Holanda, que habían acudido en ayuda del dólar, llegaron a situar el montante global de sus fondos de dólares, convertidos en otras monedas, en 9.000 millones.

Con el fin de evitar más dólares, los gobiernos cerraron los mercados de cambios el 12 y 13 de febrero. Cuando se abrieron nuevamente, el dólar se había devaluado un 10 por 100 y el oro había llegado a 69 dólares/onza.

Aparentemente, la especulación de liquidez disminuyó de modo que incluso se notó un cierto reflujo de capital —1.000 millones— procedente de Alemania. Sin embargo, el 1 de marzo se desencadenaba otra operación masiva de 4.000 millones de dólares. Nuevamente, el Deutsche Bundesbank absorbió casi 3.000 millones. Los principales mercados de cambios resolvieron volver a cerrar hasta el 19 de marzo. En ese tiempo, el D. M. había sido revaluado en el 3 por 100, y seis países de la C. E. E., junto con Noruega y Suecia, mantenían entre sus monedas un margen máximo del 2,25 por 100, dejando a sus Bancos la iniciativa de intervenir para mantener los márgenes fijados para el dólar.

Se estimaba que, hasta esa época, las salidas de capital americano habían pasado de los 10.000 millones de dólares. Se notó también, después de la apertura de los mercados de cambios un nuevo reflujo de capitales, procedentes esta vez del Japón. Esta corriente procedente del Japón continuó en abril y mayo, de modo que la balanza americana por cuenta de capital registraba un superávit oficial. En mayo se volvió a plantear otra ofensiva contra el dólar, y como en este caso los Bancos no intervinieron, el cambio del dólar bajó rápidamente con respecto a las grandes monedas, situándose el oro en 125 dólares/onza.

La peseta acusó también esta atmósfera de especulación general; así, en el mes de febrero, se registró la compra por el Banco de España de 284 millones de dólares. Para mantener a raya el movimiento especulativo, la O. M. del 6-II-73 establecía un depósito obligatorio en el Banco de España del 100 por 100 de los incrementos que experimentasen cada una de las cuentas de todo tipo de depósito o imposiciones en pesetas convertibles. Después del cierre de mercados, la peseta apareció el 16 de febrero con una revaluación del 3 por 100. Como a final de mes se registraron importantes entradas de divisas, se volvió a cerrar el mercado de cambios el 1 de marzo. El cierre de mercados sirvió para poner a punto un nuevo mecanismo relativo a las cuentas en pesetas convertibles que dificultara la especulación. En el mes de marzo la peseta causó una nueva oleada de especulación contra el dólar, que terminó con devaluación de esta última moneda.

(10) Según F. A. O.

cierto modo, el flujo y el reflujo de fondos a corto plazo sensibles a las tasas de interés se anulaban en gran parte a lo largo de este ciclo. Las salidas netas de capitales americanos a corto plazo en 1971 y 1972 se dirigían a Europa, mientras que los capitales a largo plazo lo hacían a países menos desarrollados, especialmente a los productores de petróleo. Sudamérica y Canadá casi no aparecían en las salidas netas de los Estados Unidos. Sin embargo, en el período que va de 1971 a marzo de 1973 Alemania Federal se colocaba a la cabeza de los países receptores de estas salidas, con unos 15.000 millones de dólares, de los cuales aproximadamente la mitad había llegado en el primer trimestre de 1973 (cuadro 6).

También Francia y Suiza, entre otros países europeos, junto con Canadá y Australia, recibieron cantidades importantes de moneda americana en este período de incertidumbre. En el caso de Inglaterra la hemorragia de libras que se produjo durante la crisis de junio de 1972 anuló en parte las entradas de 1971. Asimismo, en el Japón las salidas netas de 1971 y 1973 anularon los dólares de 1971. La variación de más de 8.000 millones de dólares registrada en la balanza por cuenta de capital de 1971 y 1972 fue debido en parte a un aumento de 3,5 miles de millones de dólares de salidas de capital a largo plazo y también a una variación de 4,5 miles de millones de dólares en el saldo de movimientos bancarios, ya que los Bancos japoneses habían utilizado parte de sus divisas para mejorar su posición exterior.

¿Qué posibilidades existen para un posible reflujo de la moneda americana? Si se exceptúa los movimientos de capitales provocados por la diferencia de la tasa de interés, existen ciertas posibilidades de que estos dólares que han abandonado su país por motivos especuladores vuelvan otra vez. En todo caso, experiencias anteriores han demostrado que si no se restablece la confianza el movimiento de retorno será muy lento, ya que parte de estos capitales se han invertido.

El hecho de que en un período de veintisiete meses en el mercado internacional haya aparecido una liquidez superior a los 40.000 millones de dólares, deja un margen de preocupación sobre la utilización de esa liquidez por su *influencia* más o menos inmediata en el alza de precios. Es indudable que un exceso de liquidez constituye un incentivo para que los Bancos aumenten sus créditos y sus depósitos. Sin embargo, parece posible que un país puede en un determinado momento controlar ese tipo de movimientos financieros, aunque en otras ocasiones a este

CUADRO 6

MOVIMIENTOS EN LAS BALANZAS DE PAGOS

(miles de millones de dólares)

PAISES	1971			1972			1973 (1)			TOTAL		
	A	B	C	A	B	C	A	B	C	A	B	C
Estados Unidos	-2,82	-27,89	-30,71	-7,98	-3,15	-11,13	-0,08	-9,99	-10,07	-10,88	-41,03	51,91
Alemania	0,17	4,04	4,21	0,41	4,00	4,41	0,21	6,39	6,60	0,76	14,46	15,22
Japón	5,80	4,41	10,21	6,66	-3,90	2,76	1,34	-1,63	0,29	12,99	-0,15	12,84
Suiza	0,08	1,45	1,53	0,15	0,52	0,67	0,10	—	0,15	0,15	2,25	2,50
Holanda	-0,17	0,37	0,20	1,05	-0,20	0,85	0,25	0,75	0,96	1,25	0,75	2,01
Francia	0,53	2,69	3,22	0,27	1,30	1,57	0,25	0,50	0,65	1,00	4,50	5,44
O. C. D. E. (sin EE. UU.) ...	10,19	22,98	33,17	12,72	0,74	13,46	0,75	7,75	8,50	21,50	33,00	55,50

(1) Enero a abril.

A: Cuentas corrientes.—B: Cuentas de capital.—C: Balance de pagos oficiales.

FUENTE: OCDE.

país le interese saldar su balanza de capitales en forma excedentaria por este tipo de movimiento, aunque esta masa monetaria escape en cierto modo a un control. En el caso de nuestro país la influencia de entradas de este tipo es difícil de medir; sin embargo, si tenemos en cuenta el cuadro 7, en el que se han situado diversos países según su excedente monetario en la Balanza Oficial de Pagos, en porcentaje del P. N. B., podemos sacar una cierta orientación.

CUADRO 7

Excedentes en porcentaje del PNB	1969	1970	1971	1972
> 7			Suiza	
6 - 7			Irlanda	Austria
5 - 6		Suiza	Portugal	
4 - 5				{ España Portugal Suiza Grecia
3 - 4	Islandia		{ España Australia Japón Islandia	
2 - 3		{ España Islandia Canadá	{ Turquía Inglaterra	{ Irlanda Alemania Holanda Islandia
1 - 2	{ Portugal Inglaterra Japón Bélgica	{ Portugal Alemania Noruega Holanda	{ Grecia Alemania Holanda Finlandia Australia Francia	{ Japón Finlandia

FUENTE: OCDE.

Se verá cómo España ha ido ascendiendo paulatinamente a partir de un excedente del 2-3 por 100 en 1970 hasta el 4-5 por 100 en 1972. Aunque este cuadro no tiene un valor más que muy aproximativo, da una idea en cierto modo coincidente con el cuadro 6. Es decir, aunque las cantidades que hayan entrado en Irlanda, Portugal, España y Grecia no sean tan importantes cuantitativamente comparadas con otros países, lo son en cuanto al porcentaje que representan sobre el P. N. B. de esos cuatro países. El efecto que esta liquidez como factor inflacionista puede tener en un país depende, como se ha dicho antes, del control que se tenga sobre aquélla; ahora bien, si retrocedemos al cuadro 1, veremos que hay una cierta correlación en el caso de España, Irlanda y Grecia, ya que en los años anteriores a 1968 el déficit de los Estados Unidos era muy bajo en comparación con la expansión de la masa monetaria de los países de la O. C. D. E., de manera que los excedentes de la balanza de pagos se situaban del 1 al 3 por 100; para esos años la tasa de inflación de los países de Europa era relativamente baja. En definitiva, como se decía al principio del apartado, es difícil medir el grado mayor o menor de culpabilidad del exceso de liquidez como factor inflacionista (11); sin embargo, puede, y de hecho así ocurre, perturbar la política monetaria de un país, como ha sucedido con Alemania y Suiza al llegar este aumento de liquidez o superar el 24 por 100.

d) *El incremento de los precios a la exportación*

Durante 1972, y hasta agosto de 1973, los precios de los productos agrícolas a la exportación han sido mucho más elevados que en los años anteriores. Según la F. A. O., el índice de las Naciones Unidas de los precios a la exportación aumentó un 12,5 por 100 en 1972, mientras que en 1971 lo había hecho sólo un 5 por 100. Dentro de este incremento, el de los productos alimenticios (12 por 100) fue menor que el de los productos agrícolas no alimenticios.

Como consecuencia de las compras de trigo por la U. R. S. S. citadas

(11) Para medirlo habría que disponer de modelos econométricos del comportamiento del sistema bancario en Europa y en España, lo cual se sale de los límites del trabajo. Por otra parte, si bien una tasa de creación monetaria demasiado elevada no tiene una influencia muy directa en la determinación de precios y salarios, sí la tiene en los precios de terrenos, construcción y, en general, de bienes inmobiliarios. Estos precios pueden tener gran importancia como una primera fase de un proceso inflacionista. El tiempo dirá si parte de la masa monetaria se invierte en España en este tipo de compras para las que nuestro país ofrece grandes posibilidades.

anteriormente, el precio del trigo, que era de 60 \$/Tn. en 1972, ascendió a casi 100 \$/Tn. en enero de 1973, llegando en septiembre de 1973 a sobrepasar los 196 \$/Tn. (cuadro 8). Este último nivel de precios parece ser un récord absoluto, aunque en cierto modo era lógico que llegara a esas cifras al final de la campaña 1972/73, cuando las existencias estaban al mínimo. Los precios de los cereales secundarios también aumentaron notablemente a partir de finales de 1972.

La carne ha sido uno de los productos más afectados por las alzas de precios. Ya es decía en páginas anteriores que la demanda de ciertos tipos de carnes selectas había ido aumentando en la mayoría de los países industrializados. Este aumento de la demanda se había combinado con un déficit de la producción, agravada además por una crisis mundial de abastecimiento de alimento para ganado. La casi radical desaparición de la harina de pescado como una de las principales fuentes proteínicas en este tipo de alimentos, desencadenó un desplazamiento de la demanda muy rápido hacia la soja, en un momento en que las existencias de este producto eran insuficientes. Habían coincidido los escasos stocks con la baja general de otras materias primas, como cereales secundarios y ciertos productos oleaginosos. La demanda del mercado mundial se reflejó inmediatamente en los precios percibidos por los agricultores americanos, que pasaron de 3,26 \$/bushel en septiembre de 1972 a 4,10 \$/bushel en enero, 8,27 en mayo y 10 en junio de 1973. Paralelamente, el precio de la soja en el mercado de Chicago pasó de 4,25 \$/bushel en enero a 10,70 \$/bushel en julio. Esta situación estimulaba de tal manera a los exportadores americanos que el Gobierno llegó a tener tal inquietud por el abastecimiento del mercado interno, que actuó con una serie de medidas, como embargos y licencias de exportación en los meses de junio y julio de 1973. Otros países exportadores de soja, como Canadá, Australia y Brasil, tomaron también medidas similares.

Aunque la producción americana de soja, según las estimaciones americanas del mes de octubre de 1973, serán un 23 por 100 superiores al año anterior, la campaña del año 73/74 comenzará muy condicionada por hechos tales como un nivel de stocks muy bajo en los Estados Unidos y medidas de restricción, que han reducido al mínimo las existencias en los países importadores. Todo esto hará que la demanda continúe en alza y, en consecuencia, los precios permanecerán altos, aunque, según el cuadro 8, a partir de agosto van descendiendo.

PRECIOS DE ALGUNAS MATERIAS
PRIMAS AGRICOLAS EN 1973

Materias primas agrícolas		Precio por Unidad	Enero			Febrero				Marzo		Abril	Mayo		Junio		
Producto	Mercado		9	23	29	5	12	19	26	5	26	2	14	12	19	26	
Trigo	Chicago	céntimos/bushel	258 7/8	250	245	251 3/4	236 1/8	—	246 5/8	343 1/2	216 1/2	228 1/4	240	247 5/8	249	294.50	
Maíz	Chicago	céntimos/bushel	152 7/8	158	161 1/8	159 7/8	159 1/2	—	90.05	163 1/2	258 5/8	159 1/4	188 1/4	192	194 2/3	195	
Azúcar	Londres	libras/Tn. larga	94.30	92.80	94.35	95.50	89.75	72.50	167 3/4	89.20	88.65	87.50	92.25	97.50	97.80	98.10	
Azúcar	Nueva York	céntimos/libra	9.30	9.08	9.15	9.50	9.05	—	8.80	10.57	9.15	9.15	9.05	9.15	9.15	9.15	
Cacao	Nueva York	céntimos/libra	33.45	31.75	32.83	33.60	—	—	35.44	39 5/8	40.65	42.45	53.40	56.20	61.30	60.20	
Cacao	Nueva York	libras/Tn.	302/315	296/304	301	310.5	310	326	322	323	381	400	498	527	533	531	
Soja		céntimos/bushel	425	499	491 5/8	518 3/8	563 1/4	—	668 1/2	215	589	553 3/4	905	556 2/3	564	565 1/3	
Algodón		céntimos/libra	38.20	37.50	38.55	37.85	38.60	—	39.10	39.40	42.45	42.88	49.80	51.80	53.60	54.20	

Materias primas agrícolas		Precio por Unidad	Julio					Agosto		Septiembre				Octubre			Novie.		
Producto	Mercado		3	10	17	24	31	21	28	4	11	18	25	3	9	16	23	30	6
Trigo	Chicago	céntimos/bushel	285	303	256	323	414	513	489	505	498	536	513	489	494	433	428	405 1/2	455
Maíz	Chicago	céntimos/bushel	225	260	93.75	263	301 1/4	301	270	249	246	261	261	254	253	243	237	230	236 1/2
Azúcar	Londres	libras/Tn. larga	v.95.45	209	930	a.98.1	v.98.4	v.98	v.88.60	v.88.80	v.89.10	v.94.10	v.97.05	v.98.30	v.104.30	104.50	v.98.35	v.104.50	v.105.90
Azúcar	Nueva York	céntimos/libra	980	v.95.80	80	1.010	v.981	8.60(1)	8.70	8.60	8.35	p.9.30	p.9.25	9.80	9.80	8.86	p.9.17	p.9.88	v.9.82
Cacao	Nueva York	céntimos/libra	v.68.80	990	648.5	v.84.90	p.80	v.67.20	p.63.50	p.61.80	v.66	v.68.50	p.72.25	p.66.11	p.67.10	p.60.38	p.62.50	p.59.40	v.59.60
Cacao		libras/Tn.	870	a.72.25	1.027	v.779	v.773.50	v.666	v.668	v.644	v.675	v.737	v.809.50	v.610.50	v.628.50	v.567	v.562.50	v.538	v.533.50
Soja		céntimos/bushel	v.622.50	v.617.50	58.25	1.070	985	840	701	693	649	627	679	p.699	p.700	589	543	525	540
Algodón		céntimos/bushel	v.56.10	700	p.55.90	p.66.40	—	p.80	p.83.60	a.90.60	p.85	p.89	p.94	v.92	v.92	p.81.40	p.75.97	p.69.97	p.68.35

a = precio de compra. v. = precio de venta. p = precio pagado.

FUENTE: Moniteur du Commerce International.

(1) A partir de agosto son dólares/libra.

1 bushel de trigo <<> 36,7107 Kgs.

1 bushel de maíz <<> 39,3329 Kgs.

una libra <<> 0,454 Kgs.

una Ton. larga >>< 1,016 Toneladas.

Respecto a la harina de pescado, no van a describirse aquí la serie de circunstancias que han colocado en tal crisis a este producto que el Gobierno peruano ha tenido que nacionalizar su industria en mayo de 1973. Los precios, que se habían incrementado un 85 por 100 en el primer trimestre de 1973 con el equivalente de 1972, continuarán siendo elevados, ya que hasta 1975 no se espera una reanudación sustancial de las capturas de anchoveta en el Perú. Del resto de los principales productos agropecuarios, las circunstancias son similares; así los precios del azúcar tuvieron un aumento de 63 por 100; los de ganado para engorde, un 27 por 100; tortas y harinas oleaginosas, 25 por 100; cacao, 20 por 100, etcétera. Toda esta alza de precios se ha mantenido durante 1973 (cuadro 9).

¿Cómo han repercutido estas alzas en la economía española? Es bien sabido la gran dependencia que tiene la agricultura española con el exterior, sobre todo para las compras de ciertos productos ganaderos. Especialmente en el caso de pollo y de porcino, el tipo de granja o explotación a nivel industrial con gran independencia de las producciones de la finca y muy conectada con las fábricas de piensos es ya una realidad. Sin embargo, este tipo de explotación con cierto nivel de tecnología está muy vinculada con el exterior para el abastecimiento de ciertas materias primas que constituyen la base de los piensos y cuya producción nacional es insuficiente.

Como era de esperar, la falta de harina de pescado disparó de tal modo el precio de la soja para las molturadoras nacionales que se llegó a temer un alza de los precios de los pollos al detallista del 10 por 100. Para las otras producciones ganaderas el Sindicato Nacional de Ganadería había calculado las repercusiones de las dos páginas siguientes en febrero, abril y junio sobre el kilogramo canal de carne.

Ante estas circunstancias, ¿en qué manera podríamos plantearnos si verdaderamente esto se trata de una forma de importar cierta inflación? Parece evidente que un solo producto no es suficiente para crear una crisis general de subidas de precios, nada más que en el caso de que encuentre un campo muy abonado para ello. Sin embargo, parece que en este momento han incidido varios productos demasiado interrelacionados entre sí, todo lo cual puede hacer suponer que nuestro sector agrario, como caso particular, ha estado importando cierta inflación como consecuencia de una situación anómala externa. ¿Qué probabilidades tiene de continuar en el futuro? En parte ya se ha res-

CUADRO 9

PRECIOS INTERNACIONALES DE ALGUNOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS

Producto	Precio medio en 1972 \$/Tm.	Índice 1963 = 100								Índices porcent. anuales de cambio		
		Anual		Trimestral				1973	Variación de 1971 a 1972	Tend. 1961 a 1971	Variación del primer trimest. de 1972 al primtr. de 1973	
		1971	1972	I	II	III	IV					
		(..... Índice 1963 = 100)								(..... porcentaje)		
Trigo (1)	77	95	99	93	92	98	128	147 (*)	-0.5	+ 5	+ 58 (*)	
Maíz (2)	65	109	108	98	101	108	124	142	+ 1.3	- 1	+ 45	
Cebada (3)	65	106	115	111	98	101	138	171	-0.6	+ 8	+ 54	
Carne (4)	720	145	184	173	187	177	199	227	+ 2.7	+ 27	+ 31	
Carne de vacuno (5)	788	136	149	149	150	151	146	180	+ 3.0	+ 10	+ 21	
Mantequilla (6)	1.210	115	135	155	153	119	111	104	+ 0.2	02 +	- 33	
Vino (7)	148	130	156	148	150	151	176	...	+ 3.2	21 +	-	
Azúcar (8)	160	54	88	98	81	76	96	109	-2.8	+ 63	+ 11	
Cacao (9)	632	97	116	100	109	123	132	140	+ 4.4	+ 20	+ 40	
Té (10)	1.051	81	81	84	83	76	80	82	-3.1	-	+ 1	
Café (11)	979	152	159	151	153	166	166	176	+ 6.7	+ 5	+ 16	
Pimienta (12)	1.005	148	136	135	142	132	134	143 (*)	+ 2.3	- 8	+ 6 (*)	
Bananas (13)	162	83	96	88	107	98	92	90	+ 2.3	+ 15	+ 2	
Tabaco (14)	880	124	206	135	185	244	261	281	+ 2.3	+ 66	+ 108	
Algodón (15)	788	114	119	125	122	109	120	143 (*)	+ 0.4	+ 4	+ 16 (*)	
Arroz (16)		83	96	87	90	99	110	136 (*)	+ 1.3	+ 16	+ 52 (*)	
Aceites y grasas (17)		131	114	114	115	110	116	137	+ 1.8	- 13	+ 20	
Tortas y harinas oleag. (18) ...		109	136	111	120	135	179	205	+ 1.5	+ 24	+ 85	
Índice de las Naciones Unidas de los precios de exportación de los productos agropecuarios primarios:												
Total de productos agropecuarios (19)		112	126	119	124	129	135		+ 1.2	+ 13		
Alimentos:												
Países en desarrollo		120	134	127	131	136	143		+ 1.7	+ 12		
Países desarrollados		112*	127	119	123	132	134		+ 1.8	+ 13		

(1) Canadiense n.º 2 c.i.f. puertos del Mar del Norte hasta 1971, después Canadiense occidental, Red Spring 13.5 contenido en proteínas.—(2) Estados Unidos n.º 2 c.i.f. puertos del Mar del Norte.—(3) EE.UU. n.º 3 c.i.f. puertos del Mar del Norte hasta 1971, después Canadá Feed n.º 1,2 c.i.f., Rotterdam.—(4) Inglaterra y Gales ganado vacuno para engorde, peso en vivo, precios selectos de los EE.UU., todos los pesos, precios al por mayor en Chicago, de las subastas de Londres (excluidos los pagos de garantía).—(5) Novillos peso en vivo.—(6) Nueva Zelanda, Londres, salada fina.—(7) Vino tinto Verona, de 9 a 10.—(8) Crudo, precio compuesto del Consejo Internacional del Azúcar.—(9) Nueva York, tres mercados a plazo más próximos.—(10) Londres todos tipos de té.—(11) Santos 4, precio en la plaza Nueva York.—(12) Pimienta negra, precio en plaza Nueva York.—(13) Tropicates primera clase, de mayoristas a importador, puerto de entrada EE.UU.—(14) Filipinas, hoja de cigarro clase Isabela.—(15) Estados Unidos, Memphis 1/16, c.i.f., Reino Unido.—(16) Índice de precios del arroz de la FAO.—(17) Índice de precios para los aceites y grasas de la FAO.—(18) Índice de las tortas y harinas oleaginosas de la FAO.—(19) Ponderados por su porcentaje en el índice total de todos los productos primarios (x) Únicamente enero y febrero.

FUENTE: FAO.

LOS PRECIOS AL CONSUMO Y DE LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS

Fecha	Especie	Ptas./kilo. soja	Ptas./kilo pienso	Ptas./kilo canal
	Bovino	8,40	8,01	71,60
6-2-73	Bovino	11,00	8,44	75,73
13-5-73	Bovino	15,00	9,20	82,43
5-6-73	Bovino	20,00	10,52	91,72
	Porcino	8,40	8,20	29,57
6-2-73	Porcino	11,00	8,70	32,00
13-5-73	Porcino	15,00	9,50	34,03
5-6-73	Porcino	20,00	10,50	37,36
	Ovino precoz	8,40	8,83	46,61
6-2-73	Ovino precoz	11,00	9,50	50,27
13-5-73	Ovino precoz	15,00	10,56	55,83
5-6-73	Ovino precoz	20,00	11,37	60,16

pondido a esta cuestión. Un alza generalizada y continua de precios en abastecimientos externos no puede ser evitada en el mercado interno cuando las cantidades llegan a ser tan elevadas que el Gobierno no puede hacerse cargo de todo el incremento que supone ese montante (12). En este caso al consumidor le tocará hacerse cargo de manera directa o indirecta de esos incrementos. Si la continuidad del alza deja de existir no hay motivo para que se cree una situación inflacionista. Sin embargo, ya hemos visto que las perspectivas, por lo menos a corto plazo, no son optimistas.

e) *La especulación*, y f) *Inestabilidad del mercado mundial de materias primas agrícolas.*

Parece lógico que una primera reacción frente a una inestabilidad monetaria es la de comprar ciertos productos almacenables. En este sentido parecen haberse dirigido al finalizar el año 1972 ciertos movimientos de los mercados de café de Londres y cacao de Nueva York. La acumulación de ciertas materias primas puede alentar cierta actividad especuladora, sobre todo si en ese momento sobreviene un déficit de las mismas. Este proceso parece haber sucedido con varios productos básicos durante 1973. En el caso de la soja, por ejemplo, el fenómeno ha

(12) Parece ser que el valor de las importaciones de productos para ganado se sitúan en los 24.000 millones de pesetas.

sido claro. Los exportadores americanos tenían interés de desprenderse del producto en el momento que el dólar era devaluado y la demanda mundial justificaba su actitud; por su parte, algunos países importadores que podían suponer que su moneda se devaluaría han tenido gran prisa en acumular existencias. Todo esto ha motivado una actividad especuladora, cuyo alcance y consecuencias son difíciles de medir en este momento. Todos los hechos mencionados y los puntos anteriores han creado una situación de inestabilidad en los mercados mundiales, que la mayor parte de los países están acusando sus efectos. ¿Cuál será la duración de esta inestabilidad? En principio, los hechos parecen indicar que la situación de inestabilidad se repetirá en el futuro, a no ser que exista un acuerdo internacional más completo sobre el suministro y distribución de materias primas. Es por eso lógico que la F. A. O. haya lanzado una propuesta mundial para un plan de reservas alimenticias. Aunque la idea sea buena, tardará tiempo en ponerse en práctica, ya que en muchos países piensan que estas reservas pueden constituir a su vez un motivo de especulación.

Otras circunstancias relacionadas con la inflación mundial

Hemos dejado intencionadamente en un solo grupo una serie de factores que podríamos calificar como estructurales y que incluyen los párrafos g), i), j), k), l) y m). En cierto modo, todos ellos están íntimamente relacionados, siendo la mayoría típicos de los países industrializados de Europa Occidental, especialmente el área de la Comunidad Europea. Es bien sabido el papel excesivamente proteccionista que goza la agricultura en la C. E. E.; la política de precios, fijados de acuerdo a un criterio basado en un nivel de ingresos con una paridad más o menos comparable con otros sectores, crea a largo plazo unos desajustes entre el nivel red de producción y el valor que se atribuye a la misma. Naturalmente, si el sector primario en el Mercado Común está menos favorecido que otros, esto es un problema de carácter mundial e incluso una carga que pocos países pueden evitar (13); sin embargo, la formidable expansión industrial de estos países puede permitirles el lujo de mantener una agricultura subvencionada y aislada del exterior. Esta especie de mimo hacia la agricultura origina en los países del Mercado Común desequilibrios difíciles de evitar. Demasiado proteccio-

(13) Quizá se podrían exceptuar Dinamarca y Nueva Zelanda.

nismo a un determinado producto puede llegar a crear unos excedentes de los que luego hay que desprenderse casi a un precio inferior al de costo; por ejemplo, se podría citar aquí el caso de las 200.000 toneladas de mantequilla vendida a la U. R. S. S. a precio de regalo, como consecuencia de un incremento del 11 por 100 del precio indicativo para la leche (14). En líneas generales, la agricultura comunitaria mantiene una lógica actitud de agravio comparativo con relación a los otros sectores: si existe una dinámica expansiva en el sector servicios o industria, los agricultores piden que los beneficios les alcancen también a ellos; por otra parte, la clara interrelación de materias primas que son producidas en el sector agrícola, como abonos, carburantes, insecticidas, cuyo precio sube constantemente, apoya más aún cualquier medida de unos agricultores que ven disminuir la influencia de su venta en el precio final al consumidor. Es normal que la política de precios siga a veces derroteros poco lógicos, presionados por un sector que continúa creando excedentes o manteniendo déficits. Por ejemplo, para 1973/74 los precios de algunos productos tendrán en la Comunidad la siguiente variación porcentual con respecto a 1972/73:

Leche	+ 5,5
Mantequilla (precio de intervención)	- 5,4
Leche desnatada en polvo (precio de intervención)	+ 22,2
Carne de vaca	+ 10,5
Carne de ternera	+ 7,5
Carne de cerdo	+ 4,2
Azúcar	+ 1,0
Trigo	+ 1,0
Cebada	+ 1,0
Centeno	+ 6,5
Maíz	+ 1,0

Esto significa que, a pesar de los excedentes de 1972/73, con este aumento el precio de la leche probablemente seguirá contribuyendo a mantenerlos.

La entrada de otros países en la C. E. E. ha creado un problema de elevación general de precios en los nueve miembros. Por ejemplo, en el Reino Unido el nivel de precios al productor en 1967/1968 oscilaba

(14) Posteriormente se implantaron medidas, para desalentar a los productores de leche, orientadas a carne de vacuno. Se llegaba a primas en 7,5 UC. a cada hectolitro de leche no vendida.

entre un 65 por 100 y un 85 por 100 de los de la Comunidad, si el nivel de precio de la C. E. E. se hubiese implantado en 1970 en la agricultura británica, se originaría un incremento en el valor de la producción final agraria entre un 3 y un 10 por 100 para el período de 1970/75. La subida de estos precios sería soportada totalmente por el consumidor británico, lo cual equivaldría en 1970 a un incremento del 18 al 25 de los precios al detall, que a su vez se traduciría en un aumento del 15 al 22 por 100 del presupuesto británico de productos alimenticios. En definitiva, todo ello suponía en el período de cinco años de ingreso al Reino Unido un incremento del coste de vida del 4 al 5 por 100 (15).

Es indudable que este proceso de entrada generaría inflación, más o menos controlada por el Gobierno, pero inevitable, e incluso agravada por la situación interior del Reino Unido a primeros de 1973.

El problema de política de precios es complicado y en algunos casos, como hemos visto, no hay más remedio que aplicarlos, incluso cuando esta medida origine un desajuste en la economía agrícola interna de un país; sin embargo, las medidas políticas se orientan en otro sentido, porque lo contrario sería antipopular cara a la masa de agricultores.

n) *La importancia del comercio exterior*

Una valoración de los aumentos de los intercambios de un país lo constituye una ponderación con el mercado exterior. Cuando más intercomunicado esté este sector, mayor transparencia presenta su economía a los cambios externos. Una gran vinculación exterior puede dar lugar tanto a un sistema cómodo de circulación de mercancías y valores como a una fuente de perturbaciones para la economía. Para valorar la importancia del sector exterior sobre la economía, la O. C. D. E. utiliza un indicador «simple, pero fundamental», que consiste en el porcentaje de la media de las exportaciones e importaciones sobre el P. N. B. El cuadro 10 es un reflejo de la importancia del comercio exterior para varios países de la O. C. D. E., según este indicador.

El cuadro 10 ha sido citado por la Prensa nacional (16) para demos-

(15) Véase más desarrollado este tema en la publicación de la Hermandad de Agricultores y Ganaderos: «La ampliación del Mercado Común. Repercusión en la agricultura española», por J. M. Maroto, J. M. Ramos y C. A. Moreno, fascículo 0, página 38 y siguientes.

(16) Entre otros, en el *Ya*, por Prados Arrarte, en la serie del artículo mencionado en la nota 3.

trar la escasa participación española en el intercambio internacional. El comercio exterior medido como importación más exportaciones a precios corrientes (17) sobre el P. N. B. representa el 50 por 100 para Holanda, mientras que desciende al 15-16 por 100 para Australia, Francia y España. Tanto en el caso del Japón como en los Estados Unidos este porcentaje es muy reducido. La mayoría de los países del mundo han tenido un crecimiento moderado del sector exterior, alrededor del 0,3 por 100 anual. Bélgica, Suiza y en mucha menor medida España y Canadá se caracterizan por un crecimiento superior al 1 por 100 anual. Según el cuadro, el peso del comercio exterior en el P. N. B. español es muy bajo y, por lo tanto, nuestro país no es muy permeable a una transmisión exterior de la inflación.

Las modificaciones en los cambios de paridad han tenido cierta influencia sobre la evolución de los precios a la exportación-importación expresado en moneda nacional en el período 1965-72, según se observa en el cuadro 11.

CUADRO 10

MEDIDA DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES (BIENES Y SERVICIOS) EN PORCENTAJE DEL P. N. B., A PRECIOS CORRIENTES, EN DIECIOCHO PAISES DE LA O. C. D. E.

<u>Países</u>	<u>1960-62</u>	<u>1968-70</u>	<u>Variación</u>
Holanda	50,2	49,2	- 1,0
Bélgica	35,5	43,9	+ 8,4
Noruega	40,0	42,6	+ 2,6
Irlanda	38,5	40,6	+ 2,1
Suiza	28,3	34,9	+ 6,6
Dinamarca	31,9	30,2	- 1,8
Austria	24,3	28,2	+ 3,9
Finlandia	24,4	26,8	+ 2,4
Canadá	21,2	25,3	+ 4,1
Suecia	24,3	25,1	+ 0,8
Reino Unido	22,3	23,5	+ 1,2
Alemania	18,8	21,9	+ 3,1
Italia	15,6	19,0	+ 3,4
Australia	15,4	15,9	+ 0,5
Francia	12,8	15,6	+ 2,7
España	10,9	15,3	+ 4,4
Japón	10,6	10,7	+ 0,1
Estados Unidos	4,9	5,9	+ 1,0

FUENTE: «Perspectives Economiques de L.OCDE 1973». Extraído a su vez de «Sur quelques aspects du problème persistant de l'inflation» CPE (73) 2-27. Abril 1973.

(17) A precios constantes, el porcentaje es mayor.

CUADRO 11

EVOLUCION DE LOS PRECIOS A LA IMPORTACION-EXPORTACION EXPRESADOS EN MONEDAS NACIONALES (PORCENTAJE DE VARIACIONES DE LOS VALORES MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES Y LA IMPORTACIONES)

	1963	1965	1969	1970	1971	1972		
EXPORTACIONES								
Canadá	1,3	4,2	3,0	2,5	2,5	2,5	-0,1	2,8
Estados Unidos ...	3,4	3,4	1,6	1,3	3,8	5,2	3,3	3,2
Japón	-1,3	0,1	3,1	0,1	4,5	5,6	2,6	-0,8
Australia	-8,4	5,1	-5,8	-1,0	2,1	-2,1	0,0	14,9
Austria	2,8	-1,9	-0,1	-4,0	0,7	7,0	0,4	-0,9
Bélgica	0,7	2,5	-0,4	-1,2	4,7	4,7	-2,8	0,9
Dinamarca	1,0	4,0	-2,9	3,0	4,8	5,5	2,6	5,0
Finlandia	4,8	-0,8	3,0	17,8	4,0	10,4	5,4	4,5
Francia	0,9	2,7	-0,7	-0,7	7,3	10,4	5,7	1,1
Alemania	1,7	1,1	-0,9	-1,5	1,8	1,8	1,6	0,9
Irlanda	1,0	1,8	0,0	7,3	6,1	6,6	7,7	13,5
Italia	-1,8	-1,9	0,4	-0,2	3,3	5,1	6,1	1,1
Holanda	2,0	0,0	0,0	-1,9	2,0	3,8	2,1	0,9
Noruega	4,0	1,0	-0,9	-2,9	2,0	8,7	4,0	-1,0
España	8,4	7,7	-0,2	3,0	-0,1	7,9	4,0	—
Suecia	3,8	0,9	0,9	0,0	3,6	8,6	4,8	3,8
Suiza	1,8	4,4	3,4	3,3	0,8	3,9	6,1	5,7
Reino Unido	2,6	3,6	1,4	8,0	3,4	6,9	8,1	6,5
IMPORTACIONES								
Canadá	0,0	1,3	0,1	2,4	2,3	2,0	1,6	3,0
Estados Unidos ...	0,4	2,8	0,9	1,2	3,5	6,7	5,2	7,4
Japón	2,1	0,7	-0,3	-1,3	0,0	4,2	-0,1	-5,0
Australia	1,0	1,9	0,4	-1,3	3,0	3,3	6,0	—
Austria	0,4	1,2	-1,7	-4,1	1,2	10,2	4,2	0,5
Bélgica	-1,2	1,7	-2,0	0,3	3,1	3,8	1,6	-1,0
Dinamarca	1,0	1,0	0,0	5,9	1,9	5,5	6,1	0,0
Finlandia	0,5	0,7	4,9	20,5	2,6	8,6	7,0	9,2
Francia	1,9	0,9	-0,5	-2,2	6,5	10,8	3,5	0,9
Alemania	2,5	1,6	-1,2	-2,3	2,3	-2,0	-1,1	-2,0
Irlanda	2,3	0,0	-0,6	8,3	4,0	6,8	6,0	2,9
Italia	0,5	1,2	1,0	0,7	0,9	4,2	8,2	1,4
Holanda	1,0	1,0	-1,0	-2,9	3,0	6,8	3,9	-0,9
Noruega	0,0	1,0	-1,0	-2,0	2,0	7,9	5,0	1,0
España	-1,7	3,2	1,3	6,8	4,4	7,5	6,5	—
Suecia	1,9	1,8	0,0	0,0	2,7	7,8	5,6	1,5
Suiza	0,9	2,8	0,0	0,9	2,7	7,9	0,8	2,4
Reino Unido	0,0	1,7	0,1	11,2	4,1	4,7	3,2	5,5
Media simple (a) ...	1,1	1,8	0,1	2,1	3,0	5,8	3,7	(2,7)
Media ponderada O. C. D. E. (menos Estados Unidos) (b)	1,1	1,6	0,2	1,1	3,2	4,0	2,9	(1,3)

a) Media cada columna incluyendo a la vez exportación e importación.

b) Ponderada por el comercio exterior.

FUENTE: OCDE: «Sur quelques aspects du problème persistant de l'inflation».

A partir de 1968, países como Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Reino Unido y España, que habían devaluado sus monedas, empezaron a registrar intensas alzas de precios, mientras que en otros países la fórmula de la revaluación había supuesto una cierta estabilidad. Una excepción eran los precios a la exportación alemana, que continuaron aumentando en 1969 y 1970, como reflejo de la fuerte demanda. Algunos países que en 1971 habían revaluado o dejado flotar su moneda, como Canadá, Alemania, Holanda, Austria y Suiza, tuvieron una cierta estabilidad en los precios de su comercio exterior, mientras que otros países tenían alzas cada vez más rápidas. Sin embargo, el último reajuste de las tasas de cambio parece haber tenido alguna influencia estabilizadora en los precios del comercio internacional.

Si bien hemos visto que la influencia exterior sobre la economía de cada país varía mucho, de manera que en los países con un reducido comercio exterior la posibilidad de contagio inflacionista es muy baja para el conjunto de su economía, convendría averiguar ahora el peso que tiene en el sector agrícola español el comercio exterior. Para calcularlo hemos hallado el porcentaje medio de las importaciones y exportaciones agrícolas sobre la P. F. A. El resultado es el siguiente (18):

<u>Años</u>	<u>Promedio de exportaciones e importación agrícola en por- centaje sobre la Producción Final Agraria (19)</u>
1965	14,86
1966	15,71
1967	15,69
1968	15,54
1969	17,37
1970	18,57
1971	18,56
1972	19,73

(18) En esta comparación no se tienen en cuenta para la importación los medios de producción que intervienen en la P. F. A., es decir, abonos, insecticidas, maquinaria; sin embargo, esto no invalida el argumento, pues en este caso los porcentajes habrían sido mucho mayores.

(19) Para la obtención de los porcentajes se han tenido en cuenta en el cálculo las cifras de la publicación del Ministerio de Agricultura: «La agricultura española en 1972», páginas 203 y 234.

ESTRUCTURA DE LA IMPORTACION AGRARIA
(porcentaje sobre el valor)

	<u>1963</u>	<u>1965</u>	<u>1969</u>	<u>1970</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>
Patata de consumo	1,83	2,44	0,44	—	0,14	0,49
Cebada	5,92	5,54	0,02	0,02	1,37	0,06
Maíz	15,28	15,73	14,56	12,58	12,99	10,05
Semilla de cacahuet	0,75	1,02	1,09	0,66	0,73	0,56
Haba de soja	0,47	6,15	12,36	13,93	15,08	13,55
Azúcar refinada	12,84	2,48	2,07	1,39	0,74	1,79
Tortas oleaginosas	5,12	1,57	1,66	0,30	0,84	0,87
Tabaco en rama	3,91	2,97	2,74	2,47	5,11	3,88
Algodón	0,06	3,28	4,06	3,12	4,95	5,25
Carne de vacuno fresca	8,76	2,40	0,78	0,39	0,04	0,21
Carne de vacuno congelada	1,65	5,48	6,20	5,29	2,73	5,42
Carne de porcino	1,29	2,13	0,01	0,01	0,24	4,13
Leche en polvo	0,41	1,14	0,75	1,02	0,99	0,79
Sebos	1,85	1,82	1,52	1,50	1,46	1,27
Piel de vacuno en bruto	2,86	2,20	3,39	1,96	2,40	4,06
Piel de ovino en bruto	2,20	1,18	1,52	0,62	0,69	1,58
Madera en bruto	1,12	4,32	4,05	3,80	3,82	3,77
Madera aserrada	5,96	5,88	5,31	5,35	5,26	5,10
Pasta de papel	6,03	4,09	4,66	5,33	4,33	4,39
Otros productos	21,69	28,18	32,81	40,16	36,09	32,78
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
TOTAL EN VALOR (millones de pesetas)	31,502	44,041	67,340	66,629	77,055	94,903
Porcentaje de importación agraria sobre la total española	26,8	24,6	22,7	20,0	22,2	21,6

FUENTE: Estadística del Comercio Exterior de España y la Agricultura española en 1971-72.

Según estas cifras, nuestra agricultura es un sector con una dependencia externa importante y creciente, que lo hace muy vulnerable a los cambios de precio del comercio internacional. Dicho de otro modo, si los sectores de nuestro país no están muy expuestos en conjunto al contagio de la inflación externa, en cambio la agricultura sí lo está. Se trata de un sector que sufre este contagio, pero que no trasmite todo el que recibe. Este argumento se ve confirmado por la lista de productos que componen la mayor parte de las importaciones agrícolas, productos muy sensibles a los cambios de precio internacionales, como la soja y el maíz (que suponen más del 25 por 100), en su mayor parte en régimen de comercio de Estado (cuadro 12).

